

Este texto presenta una serie de notas en torno a las líneas de formación para quienes se ocupan del radioperiodismo. Plantea la importancia de apropiarse de todas las posibilidades del discurso, de la lectura en profundidad, de los formatos radiofónicos, de las técnicas de ubicación, selección y procesamiento y de la capacitación en investigación e interpretación.

NOTAS SOBRE LA FORMACION DEL RADIOPERIODISTA ¹

Las siguientes notas son apenas un esbozo de posibles líneas de formación para quienes se ocupan del radioperiodismo.

Parto de una primera caracterización: quienes nos movemos en este espacio somos trabajadores del discurso, hemos elegido de por vida la tarea de manejar información, de crear mensajes, de relacionarnos con la gente para comunicar.

Lo peor que le puede pasar a alguien que elige de por vida un instrumento semejante es tener limitaciones para su utilización, y a veces grandes limitaciones.

Primera necesidad de capacitación, entonces: la riqueza expresiva, la facilidad en el manejo de la palabra oral y escrita, la apropiación de las posibilidades que ofrece el lenguaje.

En algunos contextos una propuesta como ésta es tachada de preciosismo, no hace falta volverse un experto en el lenguaje, con tener una buena verdad las palabras vendrán solas. Pero sucede que nuestro trabajo es público, estamos inmersos en un discurso volcado hacia los demás y nos queda la obligación de utilizar la mayor cantidad de posibilidades de la expresión para hacerla bella y comunicable.

Hemos analizado el tratamiento discursivo en muchos materiales en países latinoamericanos. Me ha impresionado siempre la presencia de mensajes caracterizados por una pobreza expresiva, desorganizados, carentes a menudo de una mínima coherencia.

Hay que recordar que nos movemos en este medio en el terreno del discurso oral. El compromiso es la apropiación de sus posibilidades y el reconocimiento de las modalidades de expresión de la gente.

Cuando esa capacidad falta, el discurso se vuelve en contra de uno, no tenemos palabras, nos andamos estrellando contra las mismas, el discurso pierde su cualidad central: su capacidad de discurrir, de fluir, y en radio eso es contrario a cualquier intento de uso del medio.

Una segunda necesidad es la de analizar la propia producción. Lo peor que le puede pasar a alguien que se elige de por vida como trabajador del discurso es no saber qué está diciendo realmente, qué está colocando en su discurso. La primera capacidad de análisis de un comunicador corresponde a la lectura crítica,

en profundidad de su propia producción. A menudo se deslizan en ella fuertes estereotipos, descalificaciones de la vida ajena, y el comunicador no es consciente de ellas.

Todo esto va ligado a la capacidad de leer en profundidad la propia situación social, de relacionar hechos, de reconocer lo esencial a través de detalles a menudo superficiales. Pero muchas veces sólo se insiste en esta última capacidad, y se deja de lado la lectura del discurso.

En síntesis, nos referimos a una capacitación para trabajar con fluidez y riqueza expresiva el texto, para analizarlo críticamente y para abordar con instrumentos de lectura apropiados el propio contexto.

Otro ámbito de la práctica comunicacional es el de los formatos propios del medio radial. En la experiencia de Radio Nederland en América Latina hemos podido comprobar que muchas radioemisoras orientadas al trabajo educativo y cultural tienen problemas a la hora de trabajar los formatos. Es más importante, en el orden de las prioridades de muchos periodistas, el qué decir mientras que pasa a segundo plano el cómo, y en este último la clave son los formatos.

No hemos aprendido lo suficiente de una larga tradición que enseña la importancia de la forma de los mensajes, al punto que un autor llegó a afirmar: "la verdad es cuestión de estilo". Si bien no caemos en ese extremo, preciso es reconocer que las diferentes formas de presentación han tenido, y tienen, una enorme importancia a la hora de relacionarse con la gente. Piénsese, a modo de ejemplo, en el papel del relato en la tradición religiosa y popular. Donde los formatos han alcanzado un grado fantástico de desarrollo es en la televisión. Con la radio tenemos todavía problemas, y aun cuanto están claros los mismos no se ha generalizado una capacitación para sacarles todas sus posibilidades.

Uno de los ejes de la formación ofrecida por Radio Nederland es precisamente el de los formatos radiofónicos. Para ello se hace necesario un proceso largo (cursos, por ejemplo, de diez semanas), ya que la apropiación pasa necesariamente por la práctica.

Hay muchas más posibilidades de comunicarse bien, con intención educativa, si se posee una destreza en los formatos, si se los ha apropiado de manera que también ellos fluyan a la hora de elaborar y comunicar el mensaje.

Otra línea corresponde a la capacitación para ubicar, seleccionar y procesar información. Se podrá argumentar que eso cualquiera lo sabe hacer, pero la práctica nos demuestra a menudo lo contrario. Una capacitación semejante se orienta a la evaluación de situaciones sociales para reconocer en ellas sus problemas fundamentales y discriminar el valor de la información, no sólo para el medio sino también para la misma gente.

A todo ello se suman las técnicas de seguimiento de procesos, de acopio de información, de archivo. Si nos quejamos tanto de una información puntual y descontextualizada, forzoso será reconocer que ella obedece a una relación fragmentaria con la realidad, a una incapacidad de leer procesos en profundidad, en totalidad para extraer de ellos la información.

En pocas palabras, esta línea alude a la capacidad de investigar y de interpretar. No estoy planteando ideales casi imposibles de alcanzar, como los de un investigador superestrella a la manera en que suelen aparecer algunos periodistas en las series televisivas. Pero hay una relación cotidiana con el propio contexto que exige a nuestra profesión una capacidad de investigar.

En síntesis:

- apropiación de todas las posibilidades del discurso
- apropiación de técnicas de lectura en profundidad del discurso propio y de los ajenos
- apropiación de todas las posibilidades de los formatos radiofónicos
- apropiación de técnicas de ubicación, selección y procesamiento de la información
- lo que conlleva la capacitación en la investigación y en la interpretación

Dejo fuera muchos temas, por supuesto, como la ética profesional, la formación general, la cultura y la historia, pero he querido hacer énfasis otra vez en lo más cercano a la práctica periodística a través de la radio.

Daniel Prieto Castillo
Guatemala, 11 de Octubre de 1991

¹ Seminario sobre Radioperiodismo e Información.